



TROIS-RIVIÈRES, CANADÁ

Festival internacional de la poesía

Página 3



UN RELATO DE LUIS SOTO

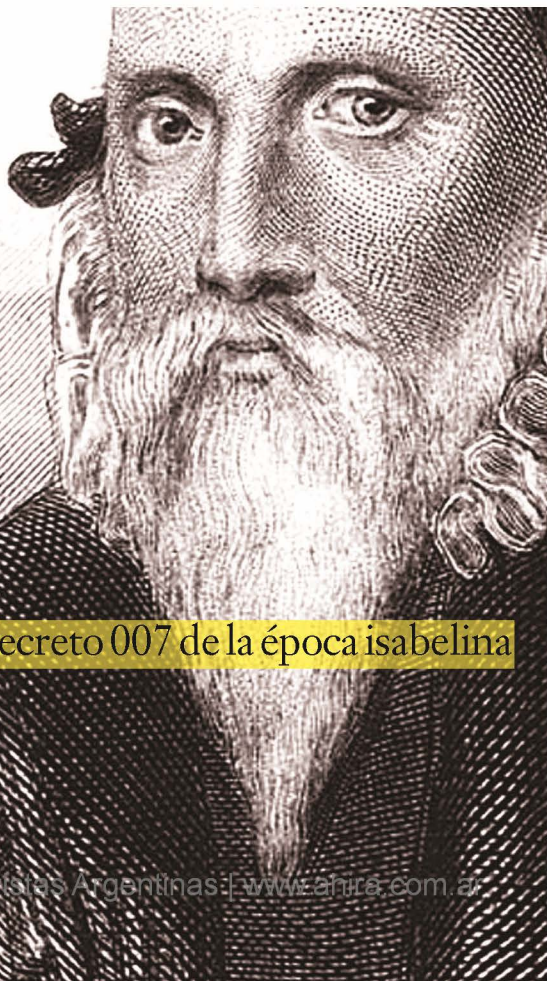
Pie desnudo y pelota (naturaleza muerta)

Página 4

SL

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 101 | VIERNES 8 DE NOVIEMBRE DE 2013



John Dee

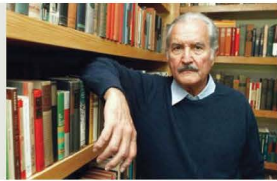
el agente secreto 007 de la época isabelina

Archivo histórico de Revistas Argentinas: www.ahra.com.ar

EL PREMIO CARLOS FUENTES SE ENTREGARÁ CADA DOS AÑOS

El galardón creado el año pasado después de la muerte del escritor mexicano y dotado con us\$ 250.000 no se entregará este año y pasará a ser bienal, según informó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) de ese país. La decisión fue tomada en una reunión que sostuvieron el presidente del organismo, Rafael Tovar, y la viuda del autor de *La muerte de Artemio Cruz*, Silvia Lemus, informaron las

agencias *EFE* y *DPA*. "Informamos que el importante galardón se entregará el 11 de noviembre de 2014", señaló el comunicado de Conaculta, y agregó que "la convocatoria de participación será publicada en su oportunidad". El premio Carlos Fuentes fue creado en 2012 con la idea de ser entregado cada 11 de noviembre, fecha del nacimiento del reconocido autor latinoamericano.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ VIERNES 8 DE NOVIEMBRE DE 2013

John Dee

el agente secreto 007 de la época isabelina



→ LEONARDO HUEBE

John Dee nació el 13 de julio de 1527 en el barrio londinense de Mortlake, a metros del río Támesis. Geógrafo, astrónomo, matemático, mago, alquimista, astrólogo personal de la reina, criptoógrafo, ideólogo del imperio británico, asesor de los altos mandos de la armada (para quienes les aplica a las cartas de navegación la geometría euclidiana), promotor del concepto de definir un único meridiano (que luego terminó siendo el de Greenwich), poseedor de la mayor biblioteca de Inglaterra (cuando la de Cambridge no llegaba a los quinientos ejemplares, la suya superaba los cuatro mil, era, según Frances Yates, "la biblioteca de un hombre del Renacimiento, decidido a abarcar todo el saber disponible de su tiempo"), consejero del Emperador del Sacro Imperio Germánico, Rodolfo II, inspirador de los primeros rosacruces bohemios, según Lovecraft, el traductor al inglés del *Necronomicon*, espía de Isabel I, a quien le firmaba sus cartas e informes con el legendario 007, es de quienes se afirma Ben Jonson en *El alquimista*, es a quien destroza Marlowe en *La trágica victoria del doctor Fausto*, es a quien homenajea William Shakespeare con el Próspero de *La tempestad* y cuyo nombre se encuentra en la lista de candidatos a ser quien escribió las obras del ya nombrado William Shakespeare.

Cabe aclarar que en esta teoría del "Invento Shakespeare", más allá de su veracidad o false-

dad, es Dee quien espeula que la única manera de unificar la lengua—cuestión preponderante para la propaganda entre las masas de "la idea del gobierno imperial"—, es a partir de realizar hechos culturales y populares que, de a poco, suplanten a los dialectos sajones en las plazas, las tabernas y los mercados. Así, supuestamente, se idea al tal Shakespeare.

A los quince años, siendo un estudiante que causaba admiración entre los docentes del "Saint John College" por su inteligencia e ingenio, descubre el tratado de astronomía de Robert Hudd. La lectura se convertirá en su obsesión. Dee dividía su día de la si-

guiente manera: dos horas para alimentarse y asearse, cuatro horas para dormir y dieciocho para leer y estudiar.

Dee se graduó con honores en 1545. De inmediato fue aceptado en el "Trinity College". Los escritos de Lull, Reuchlin, Homero, Paracelso lo acompañaron en esa época; pero su atención se centró en *De Occulta Philosophia*, de Cornelius Agrippa.

Entendiendo que la enseñanza convencional ya no le aportaría nada nuevo, decidió abandonar los estudios y la isla para relacionarse con gente que pudiera aportar nuevos conocimientos. Un hecho extraordinario apuró a su despedida. Se había comprometido con las autoridades del Trinity que para la fiesta de fin de clases dirigiría y escenificaría *La*

paz, de Aristófanes. Entonces, para recrear el escarabajo gigante con el que Triego pensaba llegar al Olimpo para pedir la paz, no tuvo mejor idea que construir un artefacto mecánico de tamaño colosal, movido por un dispositivo secreto. El escándalo fue enorme. Gracias a sus conexiones escapó por poco de que lo acusara formalmente de brujería.

Al mismo tiempo, el geógrafo, astrónomo y matemático Gerardo Mercator lo invitó a construirlo en la universidad de Lovaina. Dee aprovechó el tiempo que estuvo en Lovaina para perfeccionarse en la cartografía y la alquimia. A pedido del rey

Eduardo VI (el mismo "príncipe Eduardo" que inspiró a Mark Twain para escribir *El príncipe y el mendigo*) volvió a Londres para hacerse cargo de la rectoría de "Upton-Upon-Severn". Además, el monarca le concedió una pensión por un "servicio secreto", servicio que, se cree, estaba vinculado con la magia. Pero en 1553 Eduardo falleció de tuberculosis; tenía quince años.

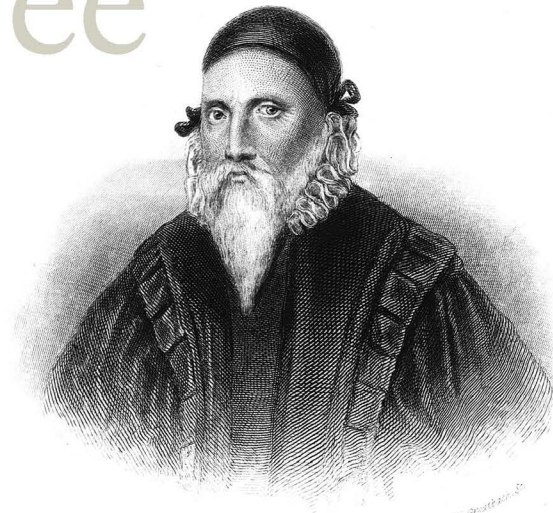
El reinado de María I, esposa del rey Felipe II de España, fue una época oscura para el doctor Dee. Fue acusado de querer embrujar a la reina y encarcelado. En 1558 murió María y subió al trono Isabel I, quien nombró a Dee su astrólogo. Ninguna decisión gubernamental se tomaba sin escuchar su consejo.

En 1564 publica *Mona Hieroglyphica*, el análisis cabalístico de un glifo creado por él, que resume el concierto místico del universo.

En 1570 aparece la traducción que Henry Eillingsley hace de *Elementos*, de Euclides. Dee escribe para esa obra un "Prefacio matemático", que se convertirá en su obra más popular y reproducida.

Durante más de una década el doctor utiliza su influencia para desarrollar su idea del "imperio británico". Instruye en matemáticas y geometría a los marineros de la armada. El apoyo de la Corte y de la reina es total. Isabel le ordena que investigue las justificaciones jurídicas que le permitan a Inglaterra reclamar y conquistar América del Norte. Por ese pedido, en 1577, publica *General and Rare Memorials Pertaining to the Perfect Art of Navigation*.

En sus frecuentes viajes al extranjero, no dejaba de enviarle cartas a la reina con información sobre la situación política y social del resto de los países de Europa. En uno de esos viajes encuentra un manuscrito incompleto de la *Etenografía*, del abad Johannes Trithemius, técnica que estudiará y practicará, junto a la criptografía, hasta su muerte.



HALLARON GRABACIONES DE BORGES EN CONFERENCIAS SOBRE TANGO

Las grabaciones inéditas de una serie de conferencias sobre el tango, que brindó el escritor argentino Jorge Luis Borges en Buenos Aires en los años 60, fueron donadas por el escritor vasco Bernardo Atxaga a la Casa del Lector de España. Un total de cinco horas de grabaciones es lo que contiene la donación de quien se convertirá en coeditor del audiolibro que lanzarán próximamente, junto

a la Fundación Jorge Luis Borges, informó la agencia de noticias Ansa. Su viuda, María Kodama, dijo a la prensa que pese al dominio que muestra Borges en las conferencias sobre el tango, el escritor no lo escuchaba: "Decía que era un surdo musical, no se sentaba a escuchar música, aunque le gustaban el jazz, el gospel, la música medieval y Brahms".



VIERNES 8 DE NOVIEMBRE DE 2013 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Festival internacional de la poesía de Trois-Rivières



JUAN PABLO BERTAZZA
DEBIDE GANACA

En la puerta del McDonald's, entre el olor a hamburguesas y el constante movimiento de la puerta, revela un poema de Serge Patrice Thibodeau: "vienes con el viento, siempre, a blandir el estandarte de nuestra primera noche".

Hay un lugar—una ciudad—en el mundo donde la poesía es lo que más importa y está presente tanto de manera física—en las paredes, en los transportes públicos, en las galerías de arte y en la casa de la poesía que recibe a poetas de todo el mundo—como simbólica—a partir de seis grandes concursos anuales cuyos premios suman la friolera de 30.000 dólares, y entre los cuales existe uno que reconoce a aquellos maestros que descubran métodos innovadores para despertar e inspirar la poesía entre sus alumnos—.

Por supuesto, los habitantes de este sitio esperan con muchísimas ansias el Festival internacional de poesía (uno de los más prestigiosos del mundo) que ahí se celebra, cada otoño, desde hace casi treinta años, con la presencia de un centenar de poetas de unos treinta países pertenecientes a los cinco continentes. Y que se caracteriza, precisamente por eso: por acercar la poesía a la gente acercando la gente a la poesía.

El lugar no corresponde a ninguna invención trasnochada de un poeta nostálgico, el lugar existe y muchos poetas argentinos que fueron invitados durante las últimas décadas—Daniel Chirom, Graciela Aróez, Arturo Carrera, Mercedes Roffé, entre muchos otros—pueden dar pruebas fehacientes al respecto.

Se llama Trois-Rivières, es una hermosa ciudad (a parte de la provincia de Quebec (la parte francófona de Canadá), junto al emblemático río Saint Laurent. A dos horas de viaje de la cosmopolita y gran ciudad de Montreal, a pesar de ser bastante peque-



TROIS-RIVIÈRES. LA HERMOSA CIUDAD A ORILLAS DEL RÍO SAINT-LAURENT FUE PROCLAMADA POR LOS CANADIENSES CAPITAL MUNDIAL DE LA POESÍA.

ña, Trois-Rivières condensa una riquísima historia cultural (de hecho, fue declarada en 2009 capital cultural de Canadá) y una gran actividad industrial centrada, sobre todo, en el agua y la producción de papel, algo que contribuye a su tan característico olor.

Félix Leclerc, poeta y cantautor quebequense que fue uno de los grandes representantes de la cultura de Quebec en Francia y otros sitios de Europa, acompañando con sus canciones esa carta de presentación que significó para esta región de Canadá la llamada revolución tranquila, proclamó hace unos treinta años que Trois-Rivières era la capital mundial de la poesía. No se equivocaba. Años atrás, el trabajo de Gaston Bellemare y Maryse Babin, un matrimonio de escritores de aquellas palabras. Trois-Rivières cuenta, de hecho, con el primery único monumento en el

mundo al poeta desconocido, junto a un buzón donde muchas de las personas que anualmente pasan por ahí llegan a dejar cerca de 2000 poemas. Desde hace algunos años, además, la poesía superó al amor: cada catorce de febrero, día de san Valentín, se ofrecen flores a los pies del monumento. También en el corazón de la ciudad late la cuerda poética, una cuerda literal pero que, en lugar de trapeitos sucios, hace desfilar centenares de poemas de puño y letra, en el céntrico Parc Champlain, incluyendo las primeras manifestaciones literarias de niños que aprenden a poner en palabras experiencias a veces traumáticas. También descolla el hermoso Paseo internacional de la poesía que se encuentra en Parc Poiraire, entre barcos y los golpes del viento sobre los fragmentos de cien poemas de todo el mundo que participaron en el Festival. Y, por supuesto, a lo largo de toda la ciudad, en los rincones más inesperados, acompañando cada camino, acompasan-

do cada caminata las chapas con trescientos versos de poemas de amor de poetas quebequenses que decoran las paredes y los muros del centro de la ciudad, incluyendo, por supuesto, la entrada del McDonald's.

Las actividades del festival son tan numerosas como variadas: incluye lecturas en bares característicos de la ciudad a horas del desayuno, almuerzo, merienda y cena que propone una música poética constante, también se destacan algunos encuentros temáticos como recitales de poesía en español o el que sucedió este último año, una jornada inolvidable de interacción entre la música de tango y poemas fundacionales de la literatura argentina, con una fuerte impronta tanguera.

Pero también hubo encuentros que parecían sustituir esos hechos poéticos. Eso sucedió, por ejemplo, cuando los poetas internacionales invitados—algunos de

los más destacados fueron el australiano Peter Boyle, la siria Maram Al-Massri, el cubano Rodolfo Hasler y la israelí Tal Nirzani—hicieron notables devoluciones de poemas escritos por adultos analfabetos que están empezando a aprender el idioma francés, o cuando tuvo lugar la conmovedora lectura de algunos de los poetas en distintas celdas del museo de la prisión de Trois-Rivières, donde funcionó hasta no hace tanto una cárcel provincial que, a pesar de castigar delitos menores, no mostraba piedad a la hora de infligir todo tipo de torturas.

El 29° Festival internacional de la poesía de Trois-Rivières se extendió a lo largo del pasado mes de octubre y uno como slogan un elocuente verso del poeta Yves Boisset: "Ámame, llego a vos para no sentirme extranjero". Por más que no conozca ni remotamente el francés ni ninguno de los idiomas que se hablan en sus calles, nadie, absolutamente nadie que ame la poesía puede sentirse un extraño en Trois-Rivières.

El presidente de Chile, Sebastián Piñera, encabezó la ceremonia en la que se le otorgó el Premio Iberoamericano de Narrativa Manuel Rojas al escritor argentino autor de libros como *Plata quemada* y *Respiración artificial*. La ceremonia de distinción, que contó con la presencia del ministro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Roberto Ampuero, se llevó a cabo en el Palacio de La

Moneda, donde se le entregó al escritor un diploma, una medalla y la suma de us\$ 60.000. Ampuero subrayó que la intención de entregar este premio es "motivar a cada vez más chilenos a que se sientan atraídos por la literatura, incluyendo poco a poco a la lectura como un hábito en sus vidas (...) a través de diferentes programas que componen nuestro Plan Nacional de Fomento de la Lectura. Lee Chile".



CONTRATAPA

➔ LUIS SOTO

Pie desnudo y pelota (naturaleza muerta)



Gaspar levantaba la pelota pisándola apenas con la punta de la zapatilla. Volaba de un empuje al otro, por ahí la dormía sobre el muslo. Por la quietud y la forma de los gajos parecía un corte redondo de caparazón de tortuga. Yo nunca pude dominar una pelota. De cuero, de goma, de trapo, ninguna. "Once toques", dijo Gaspar cuando se le escapó. "Nueve", corregí.

¿Qué dijo tu abuela? ¿Está de acuerdo?, entré en tema.

Ella no entiende qué busca un hombre grande de un chico sano.

¿Pudiste explicarle para qué te necesitó?

Sí, pero no quiero. ¿Le dijiste que les voy a pagar? Sí. Salí con quien en la feria oyó decir que no se sabe de qué vive usted.

Ni cómo mellamo conocen en el barrio. Me mudé hace un mes.

No se sabe de qué vive el *Rengo* Aguirre, dijo.

Rengo y Aguirre soy. ¿Qué vas a hacer?

No sé. Por eso mañana, a las 10. Si no te da venir tomalo bien. No te olvides que es abuela y también padre - me despedí del chico y ajusté la muleta en el sobaco.

Depositó los huesos sufridos en la cama pensando que no existiría en la lona que no sueñe con rancha. Gaspar me contó que la abuela era devota de San Cayetano. Seguro que no sabe que aquel curita hizo voto de pobreza y no cumplió. Además renunció a la limosna. Lo excomulgaron. Hoy su casa sería un colchón tirado debajo del puente de la Nona. Temperatura: 4 grados, me despertó la radio. Exactamente a las 10 sonó el

tímbre. Era Gaspar, la pelota en la mano. No registré que a esa hora, viniendo de la escuela, debía estar de guardapolvo. Se había hecho la rata. La rata cruel, decía Carlitos. "Tenemos que salir a la tarde. Sería grave que tu abuela se enterara", sugerí. Cargué el bolso y fuimos a Constitución. Con un chico cuesta manejar el diálogo. Le hice poner un par de medias, las de tenis, bien gruesas, encima de las grises de algodón que llevaba. Tomamos por Brasil. Yo iba un metro atrás, que no se notara que estábamos juntos. En seguida vimos a una mujer, unos 45 años, sin medias. "Dale", lo animé. "Tengo algo para vos", encaré. Yo había insistido: "No hables de más, la mano entregando las medias es suficiente". La mujer se detuvo, no entendía. Gaspar se quitó los zocotes de tenis y se los ofreció. "¿Quién te manda?", resistió ella. La miraba limpia del chico la fue serenando. Se puso las medias apoyada en un guardabarros. "Están tibias", dijo, y de un salto trepó a un colectivo. Le vi cara de alguien que ha robado y tiene miedo de perder lo que ya siente que es suyo. "¿Estuve bien?", dudaba Gaspar. "Sí". "Ni agradezco". Lo importante es que ya le deben haber calentado los pies, me oí decir. Se caga en el protocolo una mujer que con los 4 pesos que va en las medias compra un cuarto kilo de pan. Supongamos que en un brote de corrección la mujer le dice gracias a Gaspar. El chico se queda pensando: ¿La abuela debe continuar, y, yo, qué? Agradezco al gobierno de España que me gira la jubilación. ¿A

cualquier dios franquista que no priva de la hostia a Rajoy? ¿Alzo los brazos apuntando al cielo, o hundo la muleta en la tierra para cavar un pozo que termine donde reinan los cojones de santos? Gaspar se puso un par de medias nuevas. Caminaba con el bolso colgado del hombro y la bendita pelota en la mano. La hacía picar como si necesitara sentir que seguía viva. El segundo candidato era de la edad de Gaspar. Entre las tiras de sus ojotas asomaban los dedos sucios. "Tomá mis medias", dijo Gaspar y se las empezó a sacar. "¿Qué tenés en el bolso?", preguntó el pibe. "Medias". "¿Te las afanaste?". Sentí ganas de abrazarlo. Código de una calle medida en las tripas de Constitución. Si un chico anda con un bolso lleno de medias, tienen que ser fanádas. Gaspar no contestó. "Mejor darle la pelota", preñé el orro y traté de manejarla. "Pateás mejor descalzo que con ojotas", me acerqué. "¿Usted qué sabe?", dijo mirando la muleta. "¿Cómo te llamas?". "Roque". "Yo jugué de mediocampista en las inferiores de Atlanta -mentí-. Probé con las medias, de paso no tenés frío". "Me las pongo si me deja jugar". "Está bien". "La pelota es mía", se retobó Gaspar. "No seas egoísta, que haga un poco de juego", presioné. La pelota rodó mansamente hasta donde estaba Roque, que la acarició como si el pie fuera mano y la pelota, un pecho de mujer. El pie se arqueaba como si estuviera bailando con la pelota. De pronto, la mano de los pies desnudos había sido fustado entre las colas de los ómnibus que vibrean sobre las veredas vecinas a la plaza. Vi que Gaspar iba a perseguirlo y lo frené con un grito: "¡paré que estos andan en barra y

confacas!". Apoyó la frente contra la pared y dejó caer el bolso. Lloraba sin gemidos, como llorizaba sereno. "Tenía razón mi abuela. ¿Qué busca usted con un chico inocente? Me robaron la pelota", habló sin mirarme. "Te voy a comprar otra pelota". "La mía era esa. Había aprendido a hacer lo que yo quiero". Era natural el desahogo. Cuando entramos a la casa de deportes el vendedor mostró una pelota: "es la que usan los jugadores de primera". "¿No tienen de goma?". "Dijo Gaspar, todo frescura.

Esa noche habré dormido una hora. Me ahogaron tantos recuerdos que imaginaba enterrados. Mi padre y yo nacimos en tierra vasca, la costa del Cantábrico, cerca de Zaruz. Con el mar salpicando las orejas el invierno era bravo. Para ir a la escuela o a la fábrica nos ponían gorros y bufandas, además de dos pares de medias de lana. Una tarde mi padre iba a jugar a pescar con su primo Joseba y un amigo. Un resbalón y el primo cayó del bote al mar helado. No sabía nadar mi viejo. El amigo no reaccionaba, pero al final se tiró y pudo rescatar. Tuvieron que amputarle dos dedos a Joseba. Esa desgracia nos marcó. Durante largo tiempo cruzarme con pies desnudos en el invierno del norte de España me producía un estremecimiento espantoso. Tenía que esconderme para que no me vieran temblar. Ya radicaba en Buenos Aires -aquí el frío todavía no tiene maldad- empujando un carrito de supermercado. Los pies desnudos había sido fustado en mi pueblo. Castigo sin piedad a las locas ideas de los rojos. Has-

ta que en junio de 1991 viajé a Chile. Una mañana nevaba en la sierra de Llanquihue y vi tres niños en sandalias, sin medias. Los llevé a un refugio de montaña y encendí fuego. Al rato se les habían calentado los pies. Comparé medias chocolate y galletas. Pero ellos yo teníamos que irnos. Fue la primera vez que me quité las medias para dárlas. Estaba tan obeso que por lograr que mi trato fuera igualitario que a dos de los chicos les di una media a cada uno. Antes hice un sorteo. No olvidó la mirada del que perdió. Le di mi boina. En Llanquihue resucitó el fantasma. Tal vez suene exagerado, pero me resulta humillante ver que con 4 grados al guien anda sin medias por la calle, los pies violáceos, y a nadie se le mueve una ceja. Peor es el hambre, claro. Pero uno no ve no comer a una persona, no la tienen frente, angustiada por el hambre, cada minuto de dos días enteros. Por eso lado viene. De regreso toqué la decisión. De junio agosto salía todas las mañanas con el bolso cargado de medias. Las entregaba como los que reparten volantes de una parilla. Hasta vaciar el bolso no paraba. No se podía dinero. Recibí el giro de la jubilación en euros. Con eso alcancé. Pero me atropelló una moto y terminé en una maldita silla de ruedas. Causa sorpresa, no se concibe, que un desconocido se quite las medias y las ofrezca. Si es un niño, el gesto conmueve más y no hay otras segundas intenciones. Sin familia que lo contenga, durmiendo en los andenes de Constitución, tuve suerte en encontrar ayudante. Pibe duro, pelea a trompadas para vivir 4 o 5 años más, este Roque.